

Indicador Político

Martes 5 de Mayo, 2015

Carlos Ramírez



**Ante narco: Estado de
seguridad nacional**

Desde que el narcotráfico como crimen organizado **apareció** en 1980 justamente en Guadalajara, el Estado mexicano enfocó el problema desde la perspectiva de una agresión colateral. El **mensaje** que dejó el *cártel Jalisco-Nueva Generación* la semana pasada fue muy claro: hay ya una disputa **directa** contra el Estado por territorios.

De 1980 al caso extremo de Michoacán, el crimen organizado **eludía** al Estado, ocupaba sus espacios pero huía para evitar el choque directo, más bien **aprovechaba** los espacios institucionales, políticos, empresariales y fiscales abandonados por el Estado. Los enfrentamientos de narcos con fuerzas federales eran producto del **choque** de resistencia.

En Guadalajara quedó claro el viernes pasado que una organización transnacional del crimen organizado **resistió** la ofensiva del Estado y pasó a la acción **directa** para proteger su territorio. Lo de menos es que la capacidad de fuerza del Estado siempre va a ser **mayor** a la de los delincuentes; lo importante fue que el *cártel JNG* encarará **de frente** al Estado.

Por tanto, el mensaje de **respuesta** de las fuerzas federales fue señalado por el general secretario Salvador Cienfuegos Zepeda y el jefe policiaco Monte Alejandro Rubido; el jefe del ejército dejó claro que el problema de la criminalidad responde a la existencia de “sitios de intolerancia, **corrupción, impunidad, ilegalidad** e irresponsabilidad”; es decir, el crimen organizado es **producto** de las fallas de los gobiernos y del Estado.

Y Rubido reconoció que el derribamiento del helicóptero exhibió la “**capacidad** de fuego” de los delincuentes y la capacidad de decisión del *cártel* para

enfrentar a las fuerzas federales, Por tanto, anunció el uso de una “fuerza **significativa** del Estado” contra esas bandas.

La estrategia de seguridad ha tenido **tres** fases: la de descubrimiento de las complicidades oficiales de 1980 a 1985, la de acoso policiaco y judicial de 1985 a 2006 y la **ofensiva** generalizada de 2007 a la fecha. Sin embargo, en esas etapas el Estado **no** ha sabido —o no querido— organizar su capacidad de respuesta. Hasta el viernes pasado, la respuesta institucional partía de la concepción de que el crimen organizado era una expresión **aislada** de la sociedad criminal desde la óptica de políticas oficiales de **desadaptación-readaptación** social.

En esos treinta y cinco años, el crimen organizado se fortaleció, se armó, perfeccionó su fuerza criminal y ya llegó a la configuración de una fuerza **paramilitar**. La crisis de Guadalajara demostró también que los líderes criminales llegaron a la conclusión de que hay que **disputar** territorios al Estado por la fuerza de las armas, con lo que el escenario criminal ascendió de la **ocupación** de espacios abandonados por el Estado al **asentamiento** territorial contra el Estado.

De ahí la necesidad de que el Estado de bienestar social como política de seguridad dé paso al **Estado de seguridad nacional** con mayores y mejores instrumentos legales y de fuerza para combatir a las bandas criminales. Para ello se requiere con urgencia un **pacto** político que apruebe las leyes solicitadas por el Presidente de la República, entre ellas **tres** que garanticen mayor eficacia militar: la ley de seguridad interior, la ley de seguridad nacional y la ley de inteligencia.

El modelo **social** fracasó con el PRD en Michoacán y el DF, donde las bandas de delincuentes se fortalecieron ante un Estado politizado. Si bien el discurso social debe de prevalecer, en los hechos del crimen organizado no hay más que **una** sola apreciación: la fuerza del Estado contra los abusos criminales. Los delincuentes se han **aprovechado** de la debilidad política del Estado. Al final de cuentas, Guadalajara mostro que no se lucha contra una banda de carteristas sino contra una banda criminal tipo Pablo Escobar Gaviria: con una fuerza con armas largas **ilegal** decidida a confrontar al Estado.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*